

Carta, de fecha 10 de agosto de 1967, dirigida al Secretario General por el representante de Jordania

[Original: inglés]
[14 de agosto de 1967]

Cumpliendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de informar a Vuestra Excelencia que las autoridades de Israel persisten en perpetrar actos de opresión contra la población civil en el sector ocupado de Jordania. Estos actos varían desde el exilio al saqueo, el desalojamiento, la expulsión, la demolición de aldeas y violaciones de las resoluciones de cesación del fuego.

La lista que aparece a continuación constituye un ejemplo de tales actos, pero no es en forma alguna exhaustiva:

1. El 26 de julio de 1967, a las 17.35 hora local, las fuerzas israelíes expulsaron a 85 habitantes de la orilla occidental del Jordán por los puentes de Mandasa y Um ash-Shurat. Habiendo cruzado estos puentes, las fuerzas israelíes abrieron fuego contra ellos. Seis de ellos quedaron gravemente heridos y fueron más tarde tratados en el Hospital Gubernamental de Salt.

En su testimonio, las personas expulsadas declararon que habían sido detenidas en la cárcel de Jericó, donde se les había sometido a diversos métodos de intimidación y de tortura.

2. El 27 de julio de 1967, 57 habitantes de la Faja de Gaza buscaron refugio en la orilla oriental del Jordán después de haber atravesado la parte ocupada de Jordania. En su testimonio, los refugiados indicaron que su éxodo se debía a la escasez de alimentos y al trato inhumano a que les habían sometido las autoridades israelíes.

3. El saqueo prosigue en forma implacable. Muchas tiendas y casas situadas en la parte ocupada de Jordán fueron robadas o saqueadas durante las horas del toque de queda. Ni siquiera se respetó uno de los lugares más sagrados de la cristiandad. El *New York Times* del 4 de agosto de 1967 informó que una corona de oro tachonada de piedras preciosas había sido robada a la estatua de la Virgen María en la iglesia del Santo Sepulcro. Desaparecieron también unos zarcillos de platino tachonados también de piedras preciosas y una serie de corazones que adornaban esa estatua. Este robo tuvo lugar en el curso del toque de queda impuesto por Israel.

El hospital de Nablus es otro ejemplo de esta índole. Las fuerzas israelíes saquearon y robaron todo el equipo médico y no médico del hospital civil de Nablus, establecido especialmente para el tratamiento de las familias que forman la población civil. El costo de construcción de este hospital ascendió a cerca de un millón de dólares. El valor de los muebles y del equipo saqueado ascendió a 196.000 dólares.

Este proyecto fue financiado con contribuciones mensuales aportadas por los miembros de las fuerzas ar-

madas de Jordania con el propósito concreto de proporcionar servicios médicos a sus familiares más cercanos y a las personas a su cargo, todas las cuales son civiles.

4. Los israelíes están extendiendo su agresiva conducta a la demolición de aldeas con dinamita y excavadoras. Hace poco tiempo, muchos días después de las hostilidades, las aldeas fronterizas de Beit Awwa y Beit Marsam fueron demolidas con dinamita y excavadoras. Los diplomáticos extranjeros y los representantes de la organización sueca de asistencia dan testimonio del hecho de que estas aldeas han sido destruidas con excepción de unas pocas casas. Otras tres aldeas en la región de Latrun fueron también demolidas en forma análoga, dejando sin hogar a 5.000 ó 7.000 habitantes civiles.

Cuando el OOPS estableció una aldea compuesta por tiendas en la proximidad de una de las aldeas que habían sido demolidas, los aldeanos desalojados no quisieron dirigirse allí. Dijeron "vamos a dormir en las ruinas de nuestras casas; si ellos quieren, pueden desalojarnos". Esto es lo que están haciendo ahora.

Una de las medidas arbitrarias de Israel utilizadas para intimidar y aterrorizar a la población de la parte ocupada de Jordania es volar sus casas con dinamita con el pretexto de que en ellas se encontraron algunas armas. La voladura de casas en las regiones de Nablus y Gaza ofrece un ejemplo evidente.

5. Además, por parte de Israel continúan las violaciones de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la cesación del fuego. En los días 1º, 2, 3 y 4 de agosto, el fuego de ametralladoras y de cañones de 106 mm. contra las fuerzas jordánias situadas al oriente del río, obligó a las posiciones jordánias a contestar al fuego. En todos los casos, el tiroteo duró por un lapso considerable.

Son éstos unos pocos ejemplos que indican que las autoridades de Israel están ampliando su campaña de terror, intimidación y opresión continua.

Los desafíos mencionados anteriormente no dejan lugar a dudas respecto a que las autoridades de Israel no se proponen dar cumplimiento a las obligaciones contraídas en virtud de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. En consecuencia, se necesitan medidas más enérgicas para poner fin a los actos ilegales cometidos por Israel.

Tengo el honor de solicitar que esta carta sea distribuida como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad H. EL-FARRA
Representante Permanente de Jordania
ante las Naciones Unidas

* Distribuido también como documento de la Asamblea General con la signatura A/6784.